

**SERIE PUBLICACIONES**

**DEBATE SINDICAL N° 5**

*"CHILE Y EL FORO  
DE COOPERACION ECONOMICA  
ASIA - PACIFICO (APEC)"*

*Y*

*"LOS SINDICATOS EN LOS  
PAISES ASIATICOS"*

*Hernán Gutierrez B.*

*Gerhard Reinecke*

FUNDACION FRIEDRICH EBERT

Dario Urzúa 1763 ■ Santiago ■ Chile

Teléfono (562) 341 40 40 ■ Fax (562) 223 24 74

**C 98 - 00399**

# SERIE PUBLICACIONES

---

## Debate Sindical Nr. 5.

### ***Modelo Económico e Inserción Internacional de Chile. Los Procesos de Integración Regional en Asia Pacífico.***

*Hernán Gutierrez B.*

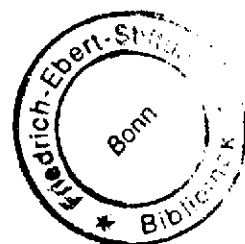
### ***La Situación de los Trabajadores y los Sindicatos en los Países Asiáticos.***

**TAILANDIA Y COREA DEL SUR COMO EJEMPLOS COMPARATIVOS**

*Gerhard Reinecke.*

SANTIAGO, ABRIL DE 1996

**C 98 - 00399**



## INTRODUCCIÓN

Los textos que tenemos a continuación, son el resultado de dos exposiciones realizadas en el marco de una serie de Seminarios-talleres que se desarrollaron en el área de Política Internacional y Desafíos Sindicales por la Fundación Friedrich-Ebert, representación Chile durante el año 1995. Estos Seminarios-talleres tuvieron como objetivo central entregar a los dirigentes sindicales de la CUT, Confederaciones, Federaciones y Sindicatos, las herramientas conceptuales básicas y necesarias para una mayor comprensión de este complejo proceso de inserción internacional y de globalización de la economía chilena, así como del rol del movimiento sindical al interior de estos procesos.

Las contribuciones de H. Gutierrez B y G. Reinecke tienen el gran mérito -entre otras cosas- de entregar un análisis profundo, detallado y didáctico de uno de los tópicos más "exóticos" y de mayor complejidad en el área de la política internacional de Chile, que es todo su relacionamiento hacia los mercados del Asia-Pacífico. De más está señalar, que si para el movimiento sindical, todo lo significa la globalización, la internacionalización de la economía, el nuevo orden económico mundial, los mercados regionales, los procesos de integración regional, etc., son todos temas de una enorme dificultad y complejidad en su debate interno y en su internalización temática, el tratamiento de un tópico como el de los mercados regionales en el Asia-Pacífico, constituye sin lugar a dudas, uno de los ámbitos de mayor abstracción y lejanía al interior del debate sindical.

H. Gutierrez B. entrega una detallada reseña de las naciones de mayor envergadura económica al interior del Foro de Cooperación Económica del Asia Pacífico. El rol de Japón como una de las potencias líderes y exitosas no tan sólo en la región sino a nivel mundial, Corea del Sur, imitando las políticas y estrategias desarrolladas por Japón, China, el socio más nuevo del Foro y, según el FMI es indudablemente la tercera potencia económica mundial, Singapur y Taiwán, ambas con un alto desarrollo económico y con un elevado nivel de vida de sus poblaciones. La situación de Malasia, caracterizada por un crecimiento económico de estrecha interdependencia con economías como el Japón, Corea del Sur, Taiwán y Singapur. Finalmente, las economías de Tailandia e Indonesia que se destacan por la mantención de altas tasas de crecimiento en la década anterior, experimentando una extraordinaria revolución y transformación industrial. En este marco introductorio, la economía chilena se ha insertado en los últimos 10 años. El Asia-Pacífico, representa el mercado de destino de importantes exportaciones chilenas, siendo esta área una de los mercados que más ha crecido para las exportaciones nacionales. El autor nos entrega un análisis certero del marco de cooperación regional al interior de los países que componen esta región, entregando además una descripción de sus actores, de las organizaciones que actúan al interior de este mercado regional, de la institucionalidad correspondiente, para terminar con el interés y las proyecciones futuras de la inserción internacional de Chile en el Asia-Pacífico.

La contribución de G. Reinecke se complementa de manera coherente con el artículo de H. Gutierrez B., colocando Reinicke el acento en las condiciones socio-políticas de estos países del este asiático, especialmente en lo que significa el desarrollo social y en lo relacionado con la situación laboral, legal y sindical de los trabajadores de esta región. En algunos pasajes de la presente contribución, Reinecke realiza comparaciones interesantes de estas experiencias con la situación laboral de Chile. A la luz del estudio de dos ejemplos concretos -Tailandia y Corea del Sur-, Reinecke señala las dificultades y debilidades de los trabajadores y de sus organizaciones sindicales de participar activamente en el éxito del crecimiento económico de estos países, teniendo que haber pagado costos sociales extremadamente elevados -precisamente-, en función de estos altos niveles de crecimiento. Reinecke argumenta:.."las condiciones de la mayoría de los trabajadores son bastante malas, lo que se refleja en el alto número de accidentes laborales. La protección legal y real de los trabajadores es generalmente muy débil". Por otro lado, la realidad de los movimientos sindicales en la región asiática -particularmente en los casos de los dos países en estudio-, no es para nada auspiciosa, sino por el contrario, son movimientos sindicales débiles y frágiles, que carecen de poder real de negociación con sus contrapartes empresariales y se muestran con poco poder de lucha en la protección de sus intereses organizacionales y de representación de sus asociados.

Finalmente, el autor nos señala que una de las cosas peculiares de esta "experiencia" asiática es que: "el esquema general en el ámbito laboral de los países asiáticos ha sido: dejar participar a los trabajadores en los éxitos económicos, pero negarles el espacio sindical y político para que ellos puedan mejorar los aspectos negativos del desarrollo".

**Jaime Ensignia**

**Proyecto**

**Asuntos Laborales**

**Fundación-Friedrich-Ebert**

# **MODELO ECONOMICO E INSERCIÓN INTERNACIONAL DE CHILE:**

## **LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL EN ASIA-PACÍFICO**

*HERNAN GUTIERREZ B.<sup>1</sup>*

### **INTRODUCCIÓN**

Para Chile y América Latina, el Pacífico Asiático es una región distante, enigmática y desconocida. En la vida cotidiana, sin embargo, cada vez está más presente a través del comercio, las finanzas y los medios de comunicación. La globalización se traduce en una creciente interdependencia con las economías del lejano oriente y sus actores más visibles: gobiernos y grandes conglomerados económicos, como la Sony japonesa o la Dae Woo coreana.

El primer gran problema que presenta la región, aparte de nuestro natural desconocimiento, es que no conforma una agrupación estructurada e institucionalizada como Europa, dificultando nuestra comprensión por la variedad de creencias, religiones y etnias que la habitan.

Vista desde un prisma económico y social, sin embargo, desde Japón hasta Filipinas (pasando por Corea del Sur, China, Taiwán, Hong Kong, Tailandia, Malasia, Singapur e Indonesia) se ha tejido una densa y compleja red de relaciones comerciales, financieras y tecnológicas, que a veces adquiere la forma de un gigantesco grupo económico y, otras, la de miles de pequeñas y medianas empresas.

Japón es indudablemente un actor de primera magnitud en el escenario asiático y mundial. Literalmente desde las cenizas, volvió a emerger en la década de los años sesenta como una gran potencia industrial. En una primera etapa, el resurgimiento japonés se basó en la industria pesada (metalmecánica, astilleros navales, petroquímica) y luego, en una segunda etapa, en la industria intensiva en tecnología de punta (cibernética, ingeniería de los materiales, robotización).

La internacionalización de la economía japonesa ha tenido un impacto particular en el Pacífico Asiático. En respuesta a coyunturas críticas (como los 'shocks' petroleros en la década de los setenta), la reconversión industrial japonesa ha sido capaz de estructurar

---

<sup>1</sup> Doctor en ciencias económicas y políticas, Universidad de Paris III - La Sorbonne-Nouvelle, estudios post-doctorales en ciencias políticas en la Universidad de Georgetown. Profesor del Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile.

una mayor integración productiva, financiera y tecnológica con otras economías asiáticas.

La devaluación del Yen en 1985, a raíz de los acuerdos del Hotel Plaza suscritos por los mandatarios de las potencias industriales, al encarecer las exportaciones japonesas, forzaron a los conglomerados nipones a trasladar muchas de sus plantas hacia Taiwán, Tailandia, Indonesia y China. Factores tecnológicos también contribuyeron a esta reestructuración. A medida que transcurre el tiempo un producto innovador, por ejemplo video cámaras de última generación, es copiado por la competencia al difundirse su tecnología. En una segunda fase del ciclo del producto la única estrategia para mantener el mercado es bajar los costos a través de la relocalización de algunas plantas cerca de la fuente de suministro de materias primas o donde abunde mano de obra barata. Por último, los altos niveles de vida alcanzado por los japoneses también encarecieron la mano de obra local, facilitando el traslado de algunos procesos productivos.

Japón ejerce, en consecuencia, un rol en Asia que sobrepasa los perfiles de una potencia industrial y financiera tradicional. En propiedad, es un rodamiento crítico de la maquinaria económica asiática.

Para graficarlo, digamos que en última instancia posibles sanciones económicas por parte de los estadounidenses contra, por ejemplo, la industria de las telecomunicaciones japonesa también perjudica seriamente el desarrollo industrial en Malasia o Indonesia, así como el comercio al interior de los países asiáticos. La desaceleración de la actividad productiva en Japón se traduce inevitablemente en menor importación de partes y piezas producidos en el Sudeste Asiático y menores exportaciones de bienes de capital hacia esos países.

Al otro lado del estrecho, Corea del Sur, imitando en gran medida las políticas y estrategias aplicada por Tokyo, ha logrado también convertirse en una potencia económica regional y mundial, recuperándose de la devastadora guerra que en los años cincuenta arrasara con la península. Para dimensionar los estragos de esta conflagración bélica, señalemos que historiadores y especialistas la consideran la más sangrienta y destructiva de la historia.

Férreamente controlado 'desde arriba', esto es desde el Estado autoritario, y bajo un marco definido por políticas fuertemente restrictivas para las importaciones y el ingreso de capitales, este país pobre logró transformarse en una economía moderna. En la actualidad, Corea también ha entrado en una fase de internacionalización que significa trasladar plantas y capitales al exterior para mantener la competitividad.

China es el socio más reciente de esta comunidad y, tal vez, el que despierta más recelos. Producto de las políticas de 'liberalización y apertura' iniciadas por Deng Xiaoping en los años setenta, las zonas económicas especiales (verdaderos laboratorios de experimentación con el mercado) localizadas en las provincias costeras del Sur de China (Guangdong y Fujian) se han convertido en inmensos polos de desarrollo industrial. En su gran mayoría los capitales que han alimentado este proceso provienen

de Japón, Hong Kong, Taiwán y Singapur, aprovechando las franquicias otorgadas por el gobierno y el bajo costo de la mano de obra.

China ya constituye la tercera potencia económica del mundo, según los métodos de cálculo del Fondo Monetario Internacional. Se estima que, en caso de mantener su tasa de crecimiento, la economía china, incluyendo a Taiwán y Hong Kong (y excluyendo a Singapur y la 'diáspora' china en Tailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas), podría superar el tamaño de la estadounidense en alrededor de diez años.

China, sin embargo, es aún en muchos planos una verdadera incógnita. Su economía está fuertemente regulada y controlada desde el Estado en tanto que el futuro de las reformas está sujeto al desenlace que tenga la sucesión en el poder una vez que fallezca el octogenario 'Lider Máximo', Deng Xiaoping. En el pasado, la presencia de importante minorías chinas en el Sudeste Asiático desencadenó sangrientas matanzas raciales. En el presente, el tamaño físico de China, unido a su poderío militar y un eventual 'status' de potencia económica mundial causan preocupación entre los gobernantes asiáticos.

Singapur y Taiwán, dos economías 'chinas'(esto es, con una población preponderantemente china), han alcanzado un alto nivel de vida y de desarrollo económico al cabo de un proceso pionero de crecimiento basado en las exportaciones y el comercio. En el plano político ambas tuvieron fuertes regímenes autoritarios. Taiwán en particular, pero también Singapur, se han convertido en fuentes importantes de financiamiento para las economías regionales, en especial en el Sudeste Asiático (Tailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas) y las zonas económicas especiales de China.

Malasia, por último, encabeza el grupo de economías que han crecido en estrecha interdependencia con Japón, Corea, Taiwán y Singapur. Junto a Tailandia e Indonesia, han adaptado el modelo de las economías pioneras y se han beneficiado de sus inversiones y mercados. Todas estas economías han mantenido altas tasas de crecimiento en la última década y han experimentado una verdadera revolución industrial impulsada por capitales japoneses y taiwaneses.

## LA RELACION COMERCIAL DE CHILE CON ASIA-PACIFICO

El Pacífico Asiático ha sido uno de los ejes principales de la internacionalización de la economía chilena. En la última década representa el mercado de destino de las exportaciones nacionales que más ha crecido, producto de un proceso que refleja plenamente la nueva estrategia implantada desde 1985: economía exportadora especializada en productos intensivos en recursos naturales. En el plano diplomático, Chile se ha integrado a las principales organizaciones económicas de la Cuenca del Pacífico, accediendo a un 'status' que sólo es comparable al de México entre los países latinoamericanos.

Entre 1985 y 1993, la región asiática incrementó notablemente su participación como destino de las exportaciones chilenas, de 18 por ciento a más del 30 por ciento (ver figuras 1 y 2). En el mismo lapso, disminuyó la participación de los países signatarios del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) así como de la Unión Europea. Hacia el año 2000, las autoridades económicas estiman que las exportaciones chilenas al Este Asiático bordearán los 9 mil millones de dólares, llegando a representar cerca del 40% de los envíos totales al exterior.

Las exportaciones chilenas se han concentrado principalmente en Japón (53% en 1994) y en menor medida en Corea del Sur (16%) y Taiwan (14%). Las exportaciones hacia China (6%) han enfrentado dificultades para crecer y diversificarse, mientras que el volumen de las remesas hacia los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Vietnam, Tailandia, Malasia, Singapur, Brunei, Filipinas e Indonesia) aunque relativamente bajo, ha crecido notoriamente en los últimos años. Nuestras exportaciones son intensivas en recursos naturales y se concentran mayoritariamente en remesas de cobre, frutas, harina de pescado, salmones, celulosa, rollizos, madera aserrada y astillas. Según estimaciones de la investigadora Ximena Clark de Cieplan, del total exportado por Chile a la región 60% corresponde a recursos naturales y un 37% a recursos naturales procesados.

Los vínculos económicos con los países de Asia Pacífico se han estrechado pero presentan también numerosos desafíos. Las importaciones desde el continente asiático, en particular desde China (13%) de las importaciones desde Asia-Pacífico en 1994) y Corea (16%), han alimentado una ola de denuncias de prácticas comerciales desleales y condiciones laborales deplorables (incluyendo el uso de trabajo forzado). El proteccionismo y la discriminación están aún muy presentes, como en Japón, Corea y China, donde el ingreso de productos agropecuarios nacionales (carne vacuna y fruta fresca) enfrenta fuertes barreras tarifarias, cuotas de importación y otros obstáculos no arancelarios. Se estima que las barreras no arancelarias afectan a un 28% del total de productos chilenos exportados a Asia-Pacífico, lo que equivale a un 16% del valor total exportado de Chile hacia la región.

En términos generales, Chile enfrenta el desafío de incrementar y mejorar el perfil de sus exportaciones, integrando más conocimiento y mano de obra a los productos naturales que exporta. La industria forestal de la madera, la minería y la agroindustria son los sectores que presentan las mejores perspectivas. En el plano de las relaciones financieras, la proyección chilena en el Pacífico Asiático es mínima. En 1992, sólo ingresaron capitales por 33 millones de dólares desde esa región, proviniendo en cerca de 78% de Japón. La cooperación también muestra los mismos rasgos: niveles bajos y proveniente casi exclusivamente desde Japón. Economías con altas tasas de ahorro y de reservas de divisas, como Corea del Sur y Taiwan, debieran tener mayor presencia financiera en Chile.



## **LA COOPERACION REGIONAL EN ASIA-PACIFICO**

A diferencia de otras regiones como Europa o Norteamérica, en Asia-Pacífico ninguna potencia ejerce una hegemonía clara e indiscutida. Los Estados Unidos, Japón, China, y en menor medida Rusia ejercen una gran influencia en los equilibrios políticos y económicos.

Los Estados Unidos desempeñan sin lugar a dudas un decisivo liderazgo en los planos económico, político y militar. En la actualidad, sin embargo, su posición se ha deteriorado seriamente en el terreno económico a raíz del déficit comercial crónico con Japón, Corea y China, y la cerrada competencia asiática en las industrias de punta. Japón, un 'gigante' económico, es un 'enano' político, secuela de la expansión militar japonesa en la primera mitad del Siglo XX y los traumas que legó. China, por su parte, está aún a medio camino en sus reformas económicas y su potencial bélico despierta muchos temores. Rusia, por último, está en medio de un proceso de reconstrucción centrado en Europa.

Los países agrupados en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y Corea del Sur, también participan del ejercicio del poder regional y son un interlocutor válido, sobre todo en el campo económico, pero también en el campo político y militar.

En consecuencia, a diferencia de otras regiones, no existen organizaciones formales con la capacidad política e institucional que tienen la Organización de Estados Americanos (OEA), el Grupo Andino, Mercosur o la Unión Europea, por ejemplo, ni procesos de integración tan avanzados.

Las principales organizaciones regionales del Pacífico, salvo el Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC), no tienen carácter oficial y dependen más de la activación de redes empresariales y académicas que del trabajo permanente de instituciones formales y aparatos burocráticos.

El objetivo inmediato de estas organizaciones no es la adopción de decisiones y programas sino más bien la lenta elaboración de consensos a partir del diálogo y el debate. En la actualidad, han adoptado una organización basada en grupos de trabajo centrados en temas que van desde la facilitación del comercio y la elaboración de estadísticas regionales hasta programas de formación de recursos humanos. La actividad de cada grupo de trabajo depende del compromiso voluntario de empresarios, académicos y funcionarios gubernamentales de cada país.

## **POSICION DE LOS ACTORES REGIONALES FRENTE A LA COOPERACION**

Parte importante de las discusiones en la región giran en torno a la conveniencia de establecer mecanismos institucionales oficiales, metas precisas, medibles, y acuerdos. Por lo general, Estados Unidos, Australia, y en menor medida Canadá y Nueva

Zelandia están a favor de la adopción de metas, plazos y compromisos que les permitan revertir el creciente déficit comercial con Japón y los países asiáticos avanzados.

Japón y Australia han sido los principales promotores de la cooperación regional en la Cuenca del Pacífico. El Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC), el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC) y APEC, las tres principales organizaciones regionales, han surgido precisamente a raíz de iniciativas diplomáticas australianas respaldadas por los japoneses.

Las naciones integrantes de ASEAN, en cambio, se han opuesto a lo largo de los años a esta estrategia, privilegiando la elaboración de consensos a través del diálogo informal entre empresarios, académicos y autoridades gubernamentales. Todos los países de la Asociación, con la excepción de Tailandia, tienen Estados jóvenes y un pasado reciente como colonias de las potencias europeas (Inglaterra, Francia, Holanda) o los Estados Unidos. Todos los países, sin excepción, son naciones multiétnicas sujetas a fuertes tensiones raciales y religiosas. Es entendible, en consecuencia, que prefieran organizar sus conversaciones con las potencias en torno a las reuniones de la ASEAN, y es comprensible que sean reticentes frente a la idea de ceder parte de la soberanía nacional a organizaciones regionales oficiales. La creación del Acuerdo de Libre Comercio de Norteamérica, la aceleración del proceso integrativo en Europa y el reordenamiento producido por el fin de la Guerra Fría son las principales razones que han alterado en parte esta postura tradicional de los asiáticos.

## **LAS ORGANIZACIONES REGIONALES**

Chile es miembro pleno de las tres principales organizaciones regionales: el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC por sus siglas en inglés), el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) y el Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC).

### **1.- Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico**

El PBEC fue creado en 1967 y reúne a cerca de 800 corporaciones de todas las ramas económicas de la Cuenca del Pacífico. Su objetivo es fomentar el crecimiento del comercio y las inversiones entre los países de la Cuenca. Fundamentalmente sirve de Foro para que coordinen sus esfuerzos ante los gobiernos y acuerden posiciones comunes frente a los grandes temas económicos, en particular respecto de la liberalización del intercambio comercial y financiero. Chile ingresó en 1989 y junto a México, Perú y Colombia conforman el grupo de países latinoamericanos. El comité chileno del PBEC, presidido por Mario Andrade (Sigdo Koppers), agrupa a 40 de las empresas más importantes del país, como Empresas CMPC, CAP, Entel, los bancos O'Higgins y Osorno, las navieras Compañía Sudamericana de Vapores e Interoceánica, entre otras.

## **2.- Consejo de Cooperación Económica del Pacífico**

El Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC), creado en 1980, promueve la cooperación y el intercambio sobre la base de la apertura de las fronteras económicas. Durante cerca de una década fue el principal Foro regional. PECC es un organismo sólo propositivo y consultivo, destinado a facilitar entendimientos que permitan incrementar el comercio, la inversión y el desarrollo en la región. A diferencia de NAFTA, la Unión Europea o Mercosur, PECC es un esquema relativamente informal de cooperación económica.

En la actualidad son miembros de PECC: México, Estados Unidos, Canadá, Rusia, Japón, Corea del Sur, Taiwán, China, Hong Kong (que volverá a formar parte de China en 1997), Tailandia, Malasia, Singapur, Brunei, Indonesia, Filipinas, Papúa-Nueva Guinea, Australia, Nueva Zelanda, Chile, Perú y Colombia.

Las actividades de PECC se llevan a cabo a través del trabajo permanente de pequeñas fuerzas de tarea coordinadas por el Comité Directivo conformado por los países miembros. Participan en las fuerzas de tarea altos funcionarios gubernamentales, empresarios y académicos. Uno de los beneficios más claros de la participación en las fuerzas de tarea es el de acceder a redes de información sobre el comercio exterior y las finanzas regionales. En la actualidad, las fuerzas de tarea también elaboran informes y proposiciones que apoyan las discusiones en APEC.

Cada 18 meses, PECC organiza una conferencia en la cual se presentan y debaten los trabajos de las fuerzas de tarea. En la actualidad, Edgardo Boeninger es el Director de PECC y en 1997 la conferencia se celebrará en Chile. Chile participa activamente en las fuerzas de tarea sobre minerales, inversiones y tecnología, políticas comerciales, pesca, y transporte, turismo y telecomunicaciones.

A lo largo de los años, PECC ha sido un punto de encuentro que permite debatir la agenda de la cooperación en la Cuenca del Pacífico.

## **3.- Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico**

APEC es el resultado de una iniciativa australiana lanzada en el mes de enero de 1989. Es la única organización intergubernamental de Asia-Pacífico y participan en ella México, Estados Unidos, Canadá, Japón, Corea del Sur, China, Hong Kong, Taiwán, Tailandia, Malasia, Singapur, Brunei, Indonesia, Filipinas, Papúa Nueva-Guinea, Australia, Nueva Zelanda y Chile.

En conformidad con las características de la cooperación regional en Asia-Pacífico, APEC es un mecanismo informal de consultas entre altos representantes gubernamentales para debatir temas financieros y comerciales. Su objetivo a largo plazo es crear un sistema de comercio regional abierto que sirva de base de apoyo para el crecimiento y desarrollo, reconociendo la diversidad regional. APEC no aspira a crear un bloque económico a semejanza de la 'fortaleza' Europa, sino a generar un

proceso de 'Regionalismo Abierto', o sea liberalización comercial y financiera abierta a los demás bloques y agrupaciones.

En los últimos años APEC, que adoptó la misma modalidad de PECC de apoyarse en la labor de grupos de tarea, ha adquirido mayor peso entre los países miembros. Desde la reunión de ministros en Seattle (1993) se celebran conjuntamente encuentros anuales informales entre los líderes, eufemismo usado para referirse a los Jefes de Estado y que se usa debido a la presencia en las reuniones de Taiwán, provincia 'renegada' de China.

Los encuentros en la cumbre le han dado nuevos bríos a la organización y un apoyo político que permitió que en la reunión de Bogor (Indonesia), celebrada en el mes de Noviembre de 1994, se acordara la creación de una zona para el libre comercio. Los países más avanzados concluirán su apertura en el año 2010 y los países restantes en el año 2020. En la reunión de Osaka (Japón), en el mes de noviembre del año pasado, las delegaciones acordaron las medidas iniciales para liberalizar el intercambio que cada economía ofrecía unilateralmente a las restantes, así como algunas modalidades del proceso. El clima de creciente tensión creado por el enfrentamiento comercial entre los Estados Unidos, por una parte, y Japón y China, por otra parte, hicieron temer por el éxito de la reunión.

De concretarse los acuerdos de Bogor y Osaka, la región de Asia-Pacífico se constituiría en la agrupación económica más poderosa del mundo, con un mercado potencial de 2000 millones de consumidores y un producto bruto global de US\$ 13.000 billones, equivalente a más del 50% de la producción mundial.

## **LAS PROYECCIONES DE LA INSERCIÓN DE CHILE EN ASIA-PACÍFICO**

El aspecto más novedoso del proceso de internacionalización de la economía chilena ha sido su vinculamiento comercial y político con Asia-Pacífico. Entre los países de América Latina, Chile está entre aquellos que han desarrollado lazos más fuertes, y es a la vez el país en el cual esta región resulta ser más gravitante para su comercio exterior. La activa participación de Chile en las organizaciones regionales de cooperación económica configura una base valiosa para profundizar y diversificar el intercambio económico.

El tema de la globalización, en general, plantea dudas y provoca debates acerca de los costos y riesgos de la mayor integración económica. A medida que se hacen más visibles las relaciones con Asia-Pacífico es natural que las preguntas se dirijan hacia esa región. En particular, varios sectores productivos nacionales, como el textil, han denunciado prácticas comerciales desleales en el Este Asiático y sus efectos depresivos para la industria nacional. En otro plano, la presencia de colonias asiáticas en Chile, fundamentalmente coreana, ha puesto en la agenda nacional el tema de la modernización de las leyes de inmigración y el fortalecimiento y cumplimiento de las leyes laborales.

En la etapa que enfrenta Chile, es necesario que todos los actores sociales se incorporen al conocimiento y debate de estos temas. En el futuro la relación con Asia-Pacífico se intensificará y se requieren políticas nacionales en muchas áreas críticas. Chile tiene un comercio excedentario con las economías asiáticas y las proyecciones de sus exportaciones en la agroindustria, pesca y minería revelan un sólido crecimiento. Aunque menos profundo que en otras regiones, está en gestación un proceso de liberalización del comercio regional del cual Chile es partícipe por pertenecer a la comunidad del Pacífico.

FIGURA 1

EXPORTACIONES CHILENAS POR BLOQUES REGIONALES  
[1993]

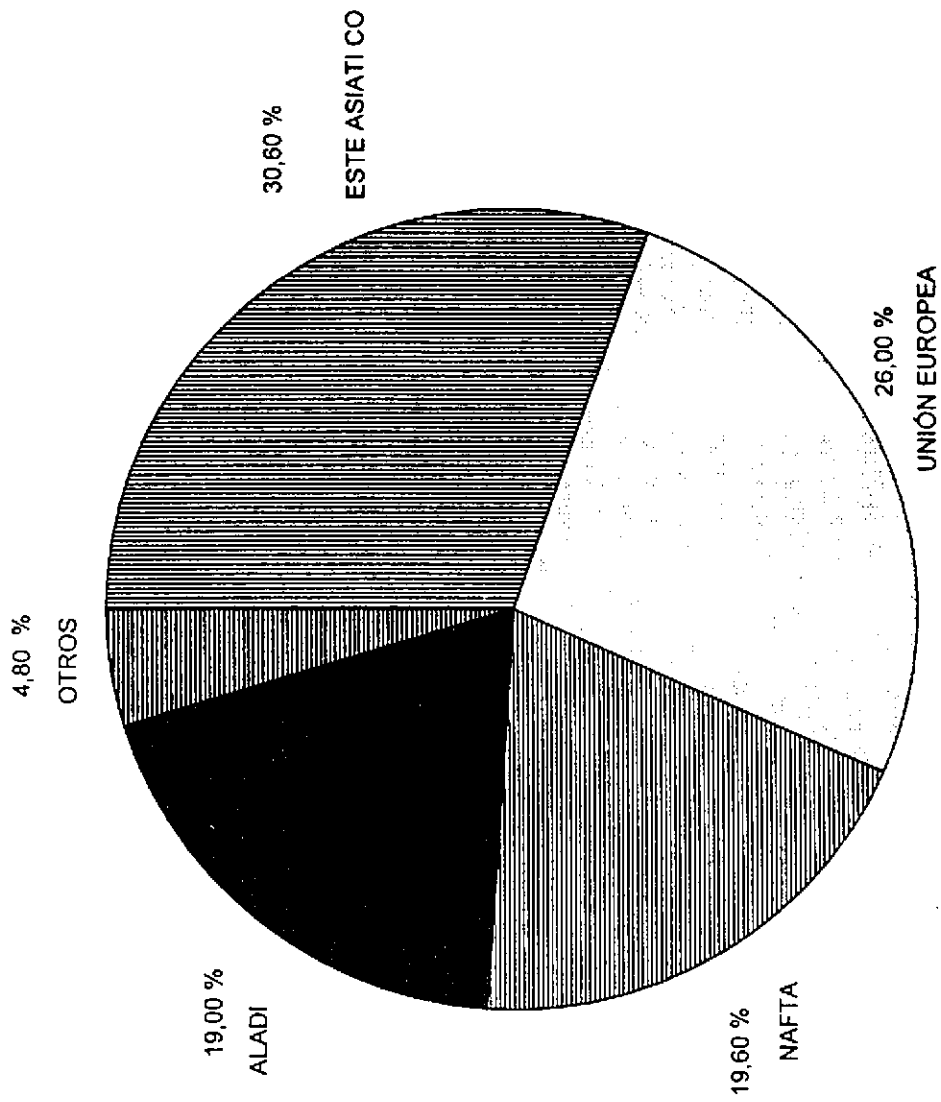
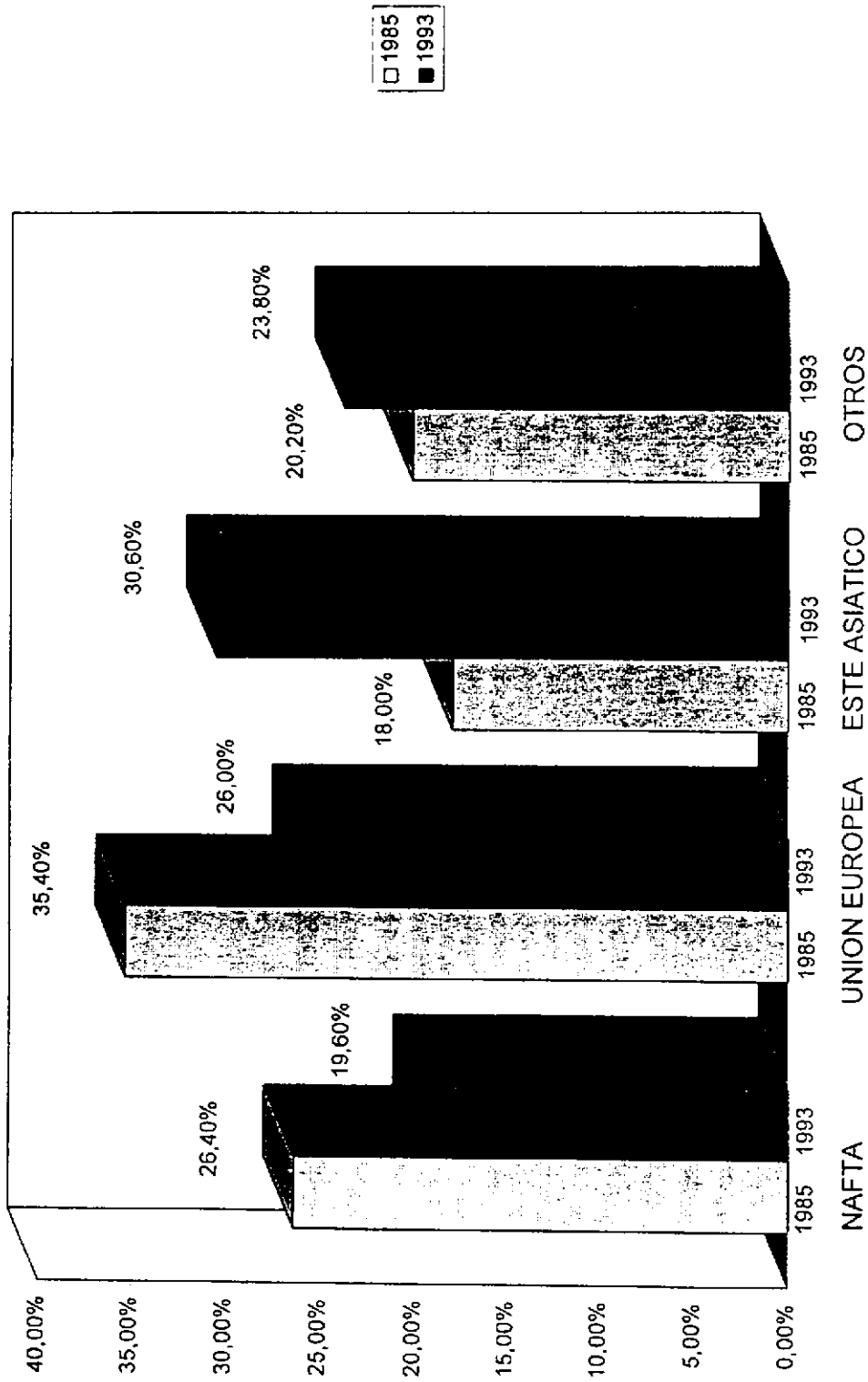


FIGURA 2

EXPORTACIONES CHILENAS POR BLOQUES REGIONALES (1985 Y 1993)



FUENTE: INTERCAMBIO COMERCIAL DE CHILE CON EL MUNDO

# LA SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES Y LOS SINDICATOS EN LOS PAÍSES ASIÁTICOS.

## TAILANDIA Y COREA DEL SUR COMO EJEMPLOS COMPARATIVOS

*Gerhard Reinecke*<sup>1</sup>

### INTRODUCCIÓN

Desde el ingreso de Chile a APEC (Asia Pacific Economic Cooperation), se habla cada vez más de los "tigres" asiáticos. En este contexto, se discute también la pregunta si Chile es o no es "tigre" y si existe un "modelo asiático" que tendría lecciones importantes para Chile.

Se consideran como "tigres" los siguientes países: Corea del Sur, Taiwan, Hongkong (todos en Asia del Este) y Singapur (Asia del Sudeste). A veces, se incluye también a Malasia, Tailandia y Indonesia, países del Sudeste asiático que deberían ser clasificados más bien como "aspirantes a tigres"<sup>2</sup>. Según los indicadores macroeconómicos y sociales más importantes, Chile puede incluirse legítimamente a este segundo grupo.

Hasta ahora, la discusión sobre los países asiáticos ha sido sesgada, en el sentido de que se discuten sobre todo los éxitos económicos sin dar mucha importancia a los procesos políticos y sociales. En este documento, se presentarán algunos antecedentes sobre la situación de los trabajadores y de los sindicatos en Asia, tomando como ejemplos los casos de Tailandia y Corea del Sur.

### DESARROLLO SOCIAL Y SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES

La exitosa industrialización de los países del Este asiático es bastante conocida. Efectivamente, estos países lograron no solamente un crecimiento más alto que cualquier otra región del mundo, sino también un cambio importante en su estructura productiva.

---

<sup>1</sup> Actualmente se desempeña como funcionario contratado de la OIT sede Chile

<sup>2</sup> Carlos Portales, ponencia en el Seminario Internacional "Chile y Asia-Pacífico: Oportunidades de Negocios", 17.-18.7.1995, Santiago.



¿Cual ha sido el desarrollo social de estos países? Desde el punto de visto de la **superación de la pobreza**, el desarrollo ha sido bastante exitoso, aunque en los países “aspirantes a tigres” persiste un nivel más alto de pobreza que en los “verdaderos países tigres” (ver cuadro 1).

Cuadro 1: Disminución de la pobreza en el Este y Sudeste asiático (porcentaje de población bajo la línea de pobreza)

	Corea del Sur	Taiwan	Singapur	Hongkong	Malasia	Tailandia	Indonesia
Años 60	40,9	35	37	18		57	
1969/72	23,4	10		11	49,3	39	58
1975/76	14,8		29	7	39,6	30	
1980/82	9,8		10			23	17
1984/86	4,4				20,7	29,5	
1989					17,1	23,7	

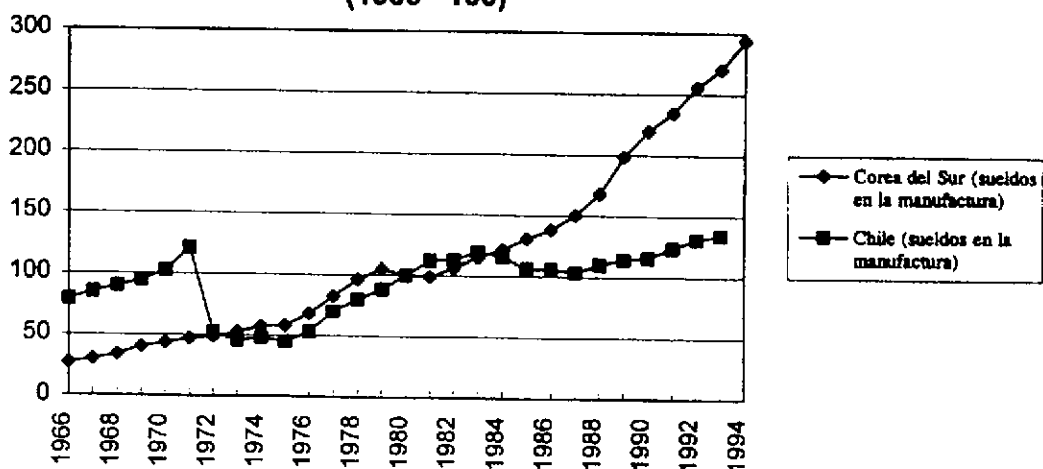
Fuentes:

Hamid Tabatabai, Manal Fouad: *The Incidence of Poverty in Developing Countries*. An ILO Compendium of Data, Ginebra: O.I.T., 1993; Henry Burton y al.: *The Political Economy of Poverty, Equity, and Growth*. Sri Lanka and Malaysia, New York: Banco Mundial / Oxford University Press, 1992; Government of Malaysia: *Sixth Malaysia Plan 1991-1995*, Kuala Lumpur, 1991; Gary Fields: *Employment, Income Distribution and Economic Growth in Seven Small Open Economies*, en: *Economic Journal*, Vol.94, No.373, Marzo 1984, pp.74-83; Banco Mundial: *The East Asian Miracle. Economic Growth and Public Policy*, Washington, 1993

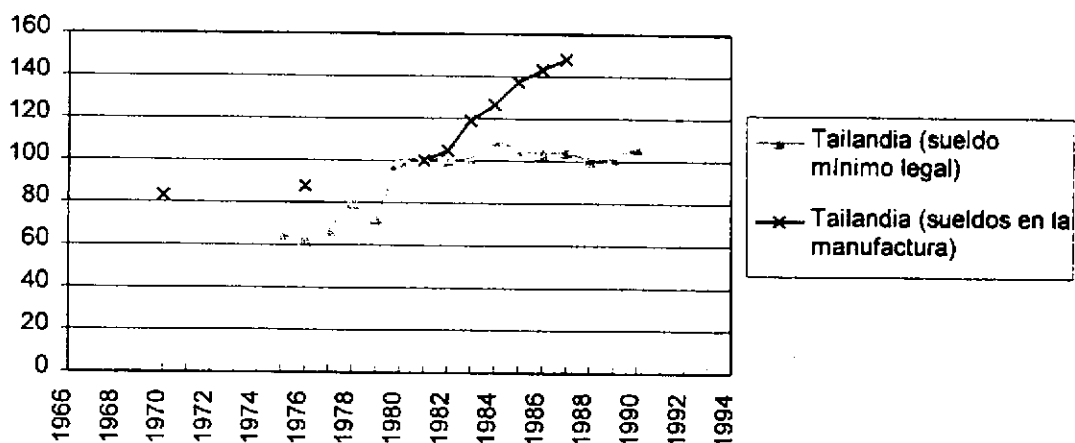
En la **distribución del ingreso**, hay diferencias importantes dentro de la región. Mientras que Taiwan y Corea del Sur son conocidos por su alto nivel de equidad en la distribución del ingreso, en Tailandia por ejemplo, hay una distribución comparable a la de Chile, que se ha empeorado durante el desarrollo de los últimos 30 años.

Los **sueldos reales** en general han crecido rápidamente, aunque desde un nivel bastante bajo. Los sueldos subieron más en Corea del Sur y en Taiwan que en Malasia y Tailandia. Esto se debe a que en estos últimos países existía (y todavía existe) una reserva de mano de obra barata en el campo. El ejemplo más impresionante es Corea del Sur, donde los sueldos subieron más rápidamente que en cualquier otro país (ver gráficos 1 y 2).

**Gráfico 1: Índice de sueldos reales en Corea del Sur y en Chile (1980= 100)**



**Gráfico 2: Índice de sueldos reales en Tailandia (1980= 100)**



Fuente: Elaboración propia basada en datos de Organización Internacional del Trabajo: Anuario de Estadísticas del Trabajo, Ginebra, varios años; Walter Galenson: Labor and Economic Growth in Five Asian Countries: South Korea, Malaysia, Taiwan, Thailand, and the Philippines, New York: Praeger, 1992; Sungsidh Piriyarangsarn / Kanchada Poonpanich: Labour Institutions in an Export-oriented Country: A Case Study of Thailand, en: Gerry Rodgers (Ed.): Workers, Institutions and Economic Growth in Asia, Ginebra: Instituto Internacional de Estudios Laborales, 1994, pp.211-253

Nota: Para Chile, se utilizó el IPC corregido de CIEPLAN para los años 1970 y 1972-1978 y el IPC oficial del INE para los otros años.

A partir de estos hechos se puede construir una **visión positiva** del desarrollo social en los países del Este y Sudeste asiático. Según esta visión, los trabajadores habrían participado en el exitoso desarrollo económico. Sin embargo, cuando uno analiza la situación más en detalle, aparecen otros hechos, que dan lugar a una **visión más crítica**.

**Primero**, visto desde Chile, se tiene la impresión de que el trabajo en esos países debe ser muy duro. No es por nada que se dice "trabajar como chino"... - expresión que parece aplicarse a todas las nacionalidades del Este y Sudeste asiático. Desde luego, resulta difícil evaluar objetivamente cuan duro se trabaja en un país. Sin embargo, si tomamos las horas de trabajo por semana como indicador, vemos que efectivamente la semana laboral en la mayoría de estos países es bastante larga. La jornada de trabajo de Corea del Sur, estaba considerada dentro de las más largas del mundo, por lo menos hasta los años 80 (Cuadro 2).

Cuadro 2: Horas de trabajo por semana en el sector manufacturero

	1984/85	1989/90	1993/94
Corea del Sur	53,8	49,8	48,9
Taiwan	47,5	47,2	
Hongkong	44,8	44	
Singapur		48,5	49,3
Malasia	45,6		
Tailandia		48,5	49,5
Chile	43,1	44,9	44,6

Fuente: Organización Internacional del Trabajo: Anuario de Estadísticas del Trabajo, Ginebra, varios años

**Segundo**, las condiciones para la mayoría de los trabajadores son bastante malas, lo que se refleja por ejemplo en el alto número de accidentes laborales. La protección legal y real de los trabajadores es generalmente muy débil. Por ejemplo, en Tailandia la deficiente protección de los trabajadores industriales sigue siendo uno de los puntos más débiles en la historia de éxito económico, como lo demostró el incendio de una fábrica de juguetes hace 2 años, en donde murieron casi 200 trabajadores.

**Tercero**, los movimientos sindicales en la región son relativamente débiles, por lo que carecen de poder de negociación y de lucha para mejorar la situación de los trabajadores. A menudo se da una explicación cultural, según la cual la debilidad de los sindicatos se explicaría por una tendencia general de aceptar las autoridades y no protestar abiertamente contra ellas.

Sin embargo, sería equivocado creer que a los trabajadores asiáticos les guste ser mal tratados. Muy por el contrario: En Corea del Sur, no obstante la relativa equidad de la distribución del ingreso (entre quintiles de hogares y rangos altos y bajos dentro una misma empresa), hay un nivel muy alto de **insatisfacción** de los trabajadores con su trabajo y con las relaciones laborales. Mientras que en casi todos los países, entre un 5 y un 10% de los trabajadores encuestados manifiesta su descontento con su trabajo, en Corea este porcentaje es de un 20 a un 30%. Entre un 20% y un 50% están disconformes con las relaciones laborales. La

razón para estos sorprendentes resultados de encuesta parece estar en las prácticas represivas de relaciones laborales (Freemen 1993).

A mi juicio, es necesario juntar la visión positiva y la visión crítica: Los trabajadores han participado económicamente en el éxito económico de sus países, pero tuvieron que pagar un precio muy alto.

Después de este breve panorama general, se presentará con un poco más de detalles la situación de los sindicatos en Tailandia y en Corea del Sur.

## **TAILANDIA**

Tailandia es el único país del Sudeste asiático que nunca fue colonizado. Oficialmente, es democrático desde 1932. En realidad, hubo muchos cambios entre gobiernos elegidos y aquellos que asumieron el poder tras uno de los frecuentes golpes militares.

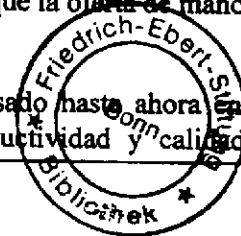
En general, los golpes militares tuvieron un impacto negativo en los derechos de los trabajadores. Incluso, durante los años 50 y 60, los sindicatos estaban prohibidos. Con el último golpe militar en el año 1991, también se limitó la libertad de los trabajadores. Desde el año 1992, Tailandia tiene otra vez un gobierno democrático elegido, aunque problemas como la compra de votos y la corrupción persisten.

### **Situación de los trabajadores**

Hasta los años 60, Tailandia se caracterizaba por ser un país fundamentalmente agrícola. A pesar de la rápida industrialización de los últimos 30 años, alrededor de un 60 % de la población activa todavía trabaja en la agricultura. La migración desde el campo hacia las ciudades es una fuente importante de mano de obra industrial.

El crecimiento económico de las últimas décadas ha sido espectacular; incluso, en algunos años era el país con el crecimiento más alto del mundo. Los sueldos reales también subieron, aunque más lentamente que en Corea del Sur o en Taiwan. En los años 70 se introdujo un sueldo mínimo legal, cuyo valor real subió en 1,65 veces entre 1975 y 1990. El problema es que no se respeta en todas partes. Según un estudio realizado en 1990, el 44% de los trabajadores encuestados que deberían recibir por lo menos el sueldo mínimo, recibían menos que éste (Piriyarangsarn/Poonpanich 1994). Ello se debe, primero, a la deficiente fiscalización y, segundo, a las condiciones de mercado: los ingresos en la agricultura siguen siendo mucho más bajos aún, así que la oferta de mano de obra barata es abundante.

En definitiva, la estrategia competitiva ha sido basada hasta ahora en el bajo costo de la mano de obra, más que en su productividad y calidad. Dicha



estrategia ha sido apoyado por una política estatal para mantener bajo el precio de los alimentos básicos.

La subcontratación está bastante difundida; las pequeñas empresas subcontratistas muchas veces trabajan sin ninguna intervención estatal ni sindical y pagan sueldos muy bajos. Un porcentaje considerable de los trabajadores industriales se contrata a plazo fijo, a pesar del carácter permanente de su trabajo. Ellos se encuentran muchos veces haciendo el mismo trabajo que los demás trabajadores, pero con remuneraciones más bajas y sin beneficio alguno. Según un estudio en algunas zonas industriales, más de un 20% de los trabajadores en las empresas estudiadas trabajaba con contratos a plazo fijo.

Otro punto negativo son los frecuentes accidentes industriales. Actualmente la legislación sobre la seguridad en el trabajo se está revisando, pero el problema crucial será la implementación de la ley. Las instituciones laborales se caracterizan por su escaso desarrollo. Por ejemplo, el Ministerio de Trabajo y de Seguridad Social se formó recién en el año 1993; antes existían solamente departamentos dentro del Ministerio del Interior. La debilidad institucional tiene como consecuencia una deficiente fiscalización de las empresas, lo que explica en parte los problemas anteriormente mencionados.

## **Debilidad del movimiento sindical**

El movimiento sindical en Tailandia nunca ha sido muy fuerte: Primero, el grado de sindicalización de los trabajadores tailandeses es muy bajo. Una razón es la estructura todavía muy agrícola de la fuerza de trabajo; pero incluso dentro de los trabajadores fuera de la agricultura el porcentaje de sindicalizados nunca ha superado el 7 por ciento. Segundo, el movimiento se caracteriza por ser dividido. A nivel nacional existen no menos de 8 confederaciones que están en situación de competencia entre sí, aunque las dos más grandes están conversando ahora para lograr una unificación. A nivel de federaciones de ramas industriales, la división es menos extrema; por ejemplo, existen dos federaciones en el sector textil y confección. Estas divisiones existen no tanto por razones ideológicas, sino por rivalidades entre los líderes sindicales. Tercero, los sindicatos tailandeses carecen de una fuerte posición política que les permitiría defender sus reivindicaciones.

De hecho, los sindicatos más fuertes eran tradicionalmente los de las empresas estatales. Aunque los trabajadores de las empresas estatales no tenían el derecho de huelga, su poder era suficiente para poder ejercer una presión considerable, y sus sueldos y su seguridad en el trabajo eran muy superiores que en las empresas privadas. En este sentido, es un grupo relativamente privilegiado, pero de todas maneras la participación de sus sindicatos en el movimiento sindical tailandés era muy importante. Así, cuando, tras el último golpe de estado de 1991, el gobierno prohibió los sindicatos en las empresas estatales para reemplazarlos por

“asociaciones” sin derechos sindicales, esto fue un golpe muy duro para el movimiento sindical.

En general, en Tailandia se negocia solamente a nivel de empresa y no a nivel de rama industrial o nacional. La única excepción es el sueldo mínimo legal, que se negocia todos los años en una comisión tripartita entre gobierno, sindicatos y empresarios. Dado las condiciones legales y la debilidad del movimiento sindical, las federaciones y confederaciones tienen un papel relativamente limitado, que se puede resumir en los siguientes puntos:

- Tratan de conseguir recursos extranjeros, y así apoyar a sindicatos de empresas en el caso de un conflicto o una huelga.
- Con estos recursos, también organizan actividades de capacitación para los sindicatos miembros y los trabajadores.
- Organizan campañas en cooperación con organizaciones no-gubernamentales (ONG) sobre determinados problemas laborales.

## **Campañas del movimiento sindical en cooperación con ONG**

Para obtener una idea más clara sobre los temas que preocupan el movimiento sindical tailandés, es útil mencionar algunas campañas que se llevaron a cabo recientemente en cooperación con las ONG.

### **a) Por un aumento del sueldo mínimo legal**

Esta campaña se repite anualmente al momento de negociar en la comisión tripartita entre sindicatos, empresarios y gobierno. Se logró un aumento importante del sueldo mínimo real desde su introducción en los años 70, pero el problema está en que un gran porcentaje de las empresas no cumple con el sueldo mínimo.

### **b) Contra el trabajo infantil**

El trabajo infantil es común en varios sectores industriales en Tailandia, por ejemplo en la producción de vestuario y de flores artificiales. La lucha de los sindicatos y las ONG contra el trabajo infantil resulta difícil, porque los ejemplos más inhumanos se encuentran generalmente en zonas difícilmente accesibles.

### **c) Por una mayor protección de los trabajadores contra los accidentes**

Las campañas para la protección contra los accidentes apuntan no solamente a la introducción de mejores leyes de seguridad laboral, más adecuadas para el grado de desarrollo industrial, sino (y sobre todo) al mejoramiento del sistema de fiscalización. Además, los sindicatos piden una mayor participación en el proceso legislativo respecto de las normas de seguridad.

d) **Contra los contratos a plazo fijo**

Como reacción a las reiteradas peticiones del movimiento sindical, el gobierno decretó nuevas reglas en 1989 para limitar los contratos a plazo fijo al trabajo que es realmente de carácter temporal. Sin embargo, no existen antecedentes precisos sobre las prácticas de contratación desde la introducción del decreto.

## **Por la introducción de un sistema de seguridad social**

Antes de 1990, en Tailandia la seguridad social existía solamente para los funcionarios estatales y trabajadores de empresas públicas. Para los trabajadores del sector privado, un seguro contra los accidentes del trabajo era la única protección. Bajo la presión de los sindicatos y las ONG, el parlamento votó la ley de seguridad social en 1990. El nuevo sistema incluye primero un seguro de salud. La ley estipula una ampliación paulatina del sistema, con la introducción de un seguro de jubilación y de cesantía. La campaña por la seguridad social es una de las más exitosas del movimiento sindical, aunque factores más generales de la situación política en ese instante también contribuyeron a la decisión del gobierno y del parlamento.

Debido a una estrategia competitiva basada particularmente en los bajos costos de la mano de obra, la debilidad de los sindicatos y de las instituciones laborales en Tailandia no ha sido un obstáculo para el crecimiento económico hasta ahora. Sin embargo, para seguir con el proceso de industrialización, será cada vez más importante dar un mínimo de protección a los trabajadores.

Es probable que los trabajadores industriales con el tiempo vayan a formar un grupo social con identidad propia que tenga más facilidad para organizarse.

## **COREA DEL SUR**

Durante la mayor parte de su espectacular desarrollo económico, desde el golpe militar en 1961, el país estuvo bajo un sistema de gobierno autoritario y un sistema represivo de relaciones laborales. Desde 1987, Corea del Sur se democratizó paulatinamente, lo que influyó en sus relaciones laborales.

En comparación a Tailandia, Corea del Sur tiene una producción mucha más importante de productos intensivos en valor agregado, conocimientos y tecnología. Por tanto, es cada vez más importante integrar la creatividad y la iniciativa de los trabajadores al proceso productivo. En esta fase de desarrollo económico, la represión sola no es suficiente para asegurar el compromiso de los trabajadores con sus empresas, que es necesario para mejorar continuamente la producción avanzada que se observa en ese país.

## Situación de los trabajadores

Ya se mencionaron algunos rasgos importantes del proceso de desarrollo para los trabajadores: crecimiento rápido de los sueldos reales, relativa equidad en la distribución del ingreso, pero largas semanas laborales y un clima represivo de relaciones laborales.

Cabe mencionar que la diferencia de sueldos entre hombres y mujeres es más grande que en otros países. De hecho, las mujeres se concentran en sectores industriales que compiten con bajos precios debido a la mano de obra barata, aunque los sueldos ya son mucho más altos que en los países "aspirantes a tigres" del sudeste asiático. En cambio, los hombres se concentran en las industrias más innovativas, en donde los sueldos más altos contribuyen a incentivar el rápido proceso de innovación.

Para mantener el alto grado de dedicación de la fuerza laboral coreana a su trabajo durante la dictadura a pesar del clima represivo, fuera de los alzas de sueldos, se impusieron dos estrategias:

### 1. Foros bipartitos

Mediante modificaciones de la ley sobre los sindicatos en 1973 y 1975, el gobierno dio un importante estatuto legal a los foros bipartitos, para ser creados en todas las empresas donde existen sindicatos. Este Foro, constituido por el mismo número de representantes de los trabajadores y de la gestión, iba a servir para conversar asuntos laborales dentro de la empresa y así evitar conflictos laborales y huelgas. A pesar de ser una estructura paralela al sindicato (e introducido con la intención de debilitar estos últimos), estos Foros fueron mejor aceptados por los trabajadores que por los empleadores. Para los trabajadores, quienes tenían muy pocas posibilidades para presentar sus necesidades y reivindicaciones a la gestión de empresa, el Foro era mejor que nada. Los empleadores, en cambio, muchas veces no veían la necesidad de sentarse juntos en una mesa con representantes trabajadores.

### 2. Movimiento ideológico Saemaül

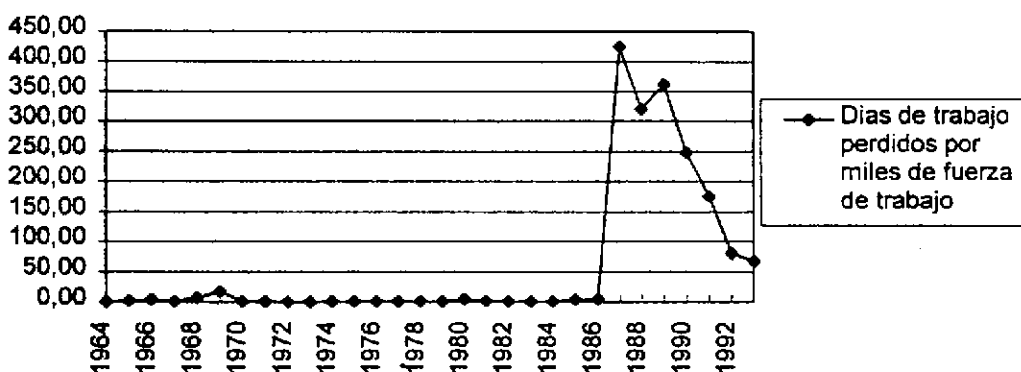
El movimiento *Saemaül* no era una institución legal como los Foros bipartitos, sino un movimiento propagandístico promovido por el gobierno y administrado por las asociaciones de los empleadores. El movimiento se basó en valores como la diligencia y la cooperación para promover relaciones dentro de la empresa básicamente semejantes a las dentro de una familia. Como parte de este movimiento, se crearon equipos encargados de mejorar la organización del proceso productivo (control de calidad, ahorros de recursos, etc.). Si bien la realización del movimiento *Saemaül* implicó a veces recompensas para los trabajadores (beneficios sociales, viviendas, etc.), también sirvió para exigir más trabajo, horas extras sin pago, renunciar a una parte de las vacaciones etc. Como



consecuencia, la reacción de los trabajadores al movimiento Saemaul fue más bien tibia ya que ellos sabían cuales eran las intenciones detrás de este tipo de movilizaciones (Choi 1989).

A pesar de los sistemas sofisticados de control y de represión que utilizó el gobierno y los esfuerzos para recompensar y así silenciar los trabajadores, nunca se logró completamente la tranquilidad deseada en el ámbito laboral. Muchas veces al margen del movimiento laboral oficial, reconocido por el gobierno, se desarrollaron importantes conflictos laborales. Por lo tanto, no es sorprendente que la democratización del país en el año 1987 fue acompañado inmediatamente de una vehemente movilización laboral. El número de huelgas subió de 276 en 1986 a 3.749 en 1987. Después, en los años 1988 y 1989, bajó la cantidad de huelgas, pero subió la duración y la intensidad de éstas (ver gráfico 3).

**Gráfico 3: Índice de conflictividad laboral en Corea del Sur**



Fuente: Elaboración propia basada en datos de Frederic Deyo: *Beneath the Miracle. Labor Subordination in the New Asian Industrialism*, Berkeley: University of California Press, 1989; Organización Internacional del Trabajo: *Anuario de Estadísticas del Trabajo*, Ginebra, varios años

## Situación de los sindicatos en Corea

En la interpretación neoliberal del éxito coreano, este se debe entre otras cosas a un mercado laboral sin distorsiones, ya que las empresas pudieron reaccionar con flexibilidad a los cambios de la situación económica. En la práctica, este sistema "sin distorsiones" fue altamente represivo. Aunque el derecho de los trabajadores a formar sindicatos nunca ha sido suprimida, el estado ejerció un control muy fuerte sobre estos. El gobierno tenía el derecho de intervenir incluso en los procesos operativos internos de los sindicatos. Se mantuvo un grado más alto de control a nivel nacional, impidiendo así también los esfuerzos de cooperación de

los trabajadores en su lucha contra la dictadura, dejando un poco más de libertad a los sindicatos a nivel de empresa (Choi 1989).

Para resumir la situación de los sindicatos en Corea del Sur, habría que distinguir claramente entre la situación bajo la dictadura y la situación actual:

a) Bajo la dictadura

- Hubo una fuerte intervención represiva del estado.
- La confederación nacional de los sindicatos estuvo bajo el control gubernamental.
- Los sindicatos independientes tuvieron que actuar fuera o al margen del marco legal.

b) Desde el principio de la democratización

- Restauración de los derechos sindicales.
- Los sindicatos existentes antes de la democratización se están reformando y nuevos sindicatos independientes se están formando.
- Existe un importante desafío para crear un nuevo entendimiento entre los actores sociales. Desde luego, es un desafío no solamente para los sindicatos, sino también para los empresarios y el gobierno.

Los esfuerzos del gobierno para imponer un nuevo acuerdo neocorporatista entre los empleadores, los trabajadores y el gobierno no han tenido éxito hasta ahora. El movimiento laboral está muy descentralizado todavía, así que le es difícil ponerse de acuerdo sobre una nueva estrategia frente a los empresarios y al gobierno (Hyug-Baeg 1992).

El balance del espectacular desarrollo económico coreano para los trabajadores es entonces altamente ambiguo. Económicamente, los trabajadores participaron en el crecimiento de su país y lograron un nivel de vida superior a la mayoría de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, tuvieron que pagar estos logros con malas condiciones de trabajo, largas semanas laborales y una muy fuerte represión. El desafío de encontrar un sistema más humano de relaciones laborales todavía queda vigente, a pesar de las mejoras desde la democratización en 1987.

## CONCLUSIÓN

Hasta ahora, el esquema general en el ámbito laboral de los países asiáticos ha sido: dejar participar a los trabajadores en los éxitos económicos, pero negarles el espacio sindical y político para que ellos puedan mejorar los aspectos negativos del desarrollo (condiciones de trabajo etc.). Por lo menos en algunos países de la región, este esquema se está agotando, ya sea debido a los procesos de democratización o por razones del propio desarrollo económico.

En el ámbito laboral, no hay modelo asiático, ya que estos países están ellos mismos en un proceso de búsqueda para encontrar soluciones a los desafíos en materia de relaciones laborales. En este sentido, se puede afirmar que en Chile y en los países asiáticos hay desafíos parecidos: como Chile, estos países tienen que buscar un nuevo modelo de relaciones laborales que sea adecuado en el contexto de democratización política y que permita avanzar en el desarrollo económico y social.

## Literatura sobre el tema:

### En Español:

Banuri, Tariq / Amadeo, Edward (1992): *Mundos dentro del tercer mundo: Instituciones del mercado de trabajo en Asia y en la América Latina*, en: *Trimestre Económico*, Vol.59, No.4, Octubre-Diciembre 1992, pp.657-723  
O.I.T. (varios años): *Anuario de estadísticas del trabajo*, Ginebra  
Wehnhörner, Arnold (1993): *Rasgos estructurales y tendencias regionales de los sindicatos asiáticos*, en: *Nueva Sociedad*, No.124, 1993, pp.158-167

### En inglés:

Banco Mundial (1993): *The East Asian Miracle. Economic Growth and Public Policy*, Washington  
Burton, Henry y al. (1992): *The Political Economy of Poverty, Equity, and Growth. Sri Lanka and Malaysia*, New York: World Bank / Oxford University Press  
Choi, Jang Jip (1989): *Labor and the Authoritarian State. Labor Unions in South Korea, 1961-1980*, Seoul: Korea University Press  
Deyo, Frederic (1989): *Beneath the Miracle. Labor Subordination in the New Asian Industrialism*, Berkeley: University of California Press  
Fields, Gary (1984): *Employment, Income Distribution and Economic Growth in Seven Small Open Economies*, en: *Economic Journal*, Vol.94, No.373, Marzo 1984, pp.74-83  
Freeman, Richard (1993): *Labor Markets and Institutions in Economic Development*, en: *American Economic Review*, Vol.83, No.2, Mayo 1993, pp.403-408  
Galenson, Walter (1992): *Labor and Economic Growth in Five Asian Countries: South Korea, Malaysia, Taiwan, Thailand, and the Philippines*, New York: Praeger  
Government of Malaysia (1991): *Sixth Malaysia Plan 1991-1995*, Kuala Lumpur  
Hyug-Baeg, Im (1992): *State, Labor and Capital in the Consolidation of Democracy: A Search of Post-Authoritarian Industrial Relations in South Korea*, en: *Korean Social Science Journal*, Vol.18, 1992, pp.7-25  
Piriyarangsarn, Sunghsidh / Poonpanich, Kanchada (1994): *Labour Institutions in an Export-Oriented Country: A Case Study of Thailand*, en: Gerry Rodgers (Ed.): *Workers, Institutions and Economic Growth in Asia*, Ginebra: Instituto Internacional de Estudios Laborales, pp.211-253  
Tabatabai, Hamid / Fouad, Manal (1993): *The Incidence of Poverty in Developing Countries. An ILO Compendium of Data*, Ginebra: O.I.T.